



El Duomètre à Quantième Lunaire

La línea Duomètre presenta una nueva pieza de excepción, el Duomètre à Quantième Lunaire, cuya esfera ofrece la hora, la fecha y las fases de la luna con una exactitud absolutamente sorprendente y sin precedentes gracias a su prodigioso movimiento fundado en el concepto Dual-Wing.

El Duomètre à Quantième Lunaire ilustra los últimos frutos de la investigación relojera realizada en los laboratorios de Jaeger-LeCoultre: este guarda-tiempos alcanza la cumbre de la precisión con un segundero fulminante que progresa mediante saltos de un sexto de segundo al tiempo que indica la fecha y las fases de la luna en un contador subsidiario. No obstante, el aspecto realmente extraordinario de este reloj reside en la concepción misma del movimiento Dual-Wing, caracterizado por poseer dos fuentes de energía independientes: mientras el primer tren de ruedas se dedica plenamente a la medición exacta del paso del tiempo, regulada por el escape y el volante, la segunda se consagra a la visualización de las horas, minutos, segundos, fecha y fases de la luna para ambos hemisferios. Su sincronización está garantizada por el mecanismo de aguja del segundero fulminante, arrastrado a su vez por el escape.

Con su línea Duomètre, la Manufactura demuestra una vez más que tanto hoy como ayer sigue obrando como pionero y como el maestro soberano de la Alta Relojería. Este movimiento de estructura totalmente inédita garantiza la mayor precisión posible. Para alcanzar este objetivo, los relojeros de Jaeger-LeCoultre han desarrollado un concepto bautizado como Dual-Wing, que en definitiva ha dado respuesta a un problema recurrente en todos los guarda-tiempos complejos: toda complicación adicional toma su energía del barrilete, exponiendo el constante abastecimiento requerido por el órgano regulador, minuciosamente ajustado para cumplir su función con total satisfacción. La regularidad de la fuerza liberada por el barrilete al tren de ruedas y al escape representa en efecto un factor primordial para garantizar que la medida del tiempo se efectúa con la exactitud requerida por las exigencias contemporáneas.

Por consiguiente, la influencia de cualquier complicación perturba la precisión de marcha a largo plazo de un guarda-tiempos, produciendo variaciones difícilmente aceptables en una creación relojera de prestigio y de elevado perfeccionamiento. Recurrir a una fuente de energía totalmente independiente y consagrada exclusivamente al funcionamiento de la complicación, es, sin lugar a dudas, una alternativa apasionante. Esta solución permite separar la fuente de energía de la complicación y la del movimiento, el que a su vez está alimentado por su propio barrilete para garantizar la constancia de su aprovisionamiento energético. El concepto Dual-Wing, revelado por primera vez en 2007 en el Duomètre à Chronographe, encuentra una nueva aplicación en el nuevo Duomètre à Quantième Lunaire, que encarna un fabuloso progreso en los movimientos con complicaciones.

Gracias al estudio profundo de este concepto asociado al replanteamiento de los principios fundamentales de la teoría relojera, los especialistas de Jaeger-LeCoultre lograron crear un reloj de calendario dotado del concepto Dual-Wing cuyas características excepcionales ofrecen una precisión de marcha que hasta el día de hoy era el privilegio exclusivo de los guarda-tiempos sin complicaciones. Este enfoque tan complejo y sutil de la medición del tiempo demuestra con



elocuencia las proezas que únicamente una pericia de 178 años en el ámbito de la Alta Relojería permite realizar.

El nuevo Calibre Jaeger-LeCoultre 381 luce decoraciones específicas correspondientes a las distintas funciones del movimiento. Estos detalles ornamentales de refinamiento exquisito se pueden admirar a través del fondo de cristal de zafiro del reloj, cuyo diseño recuerda los códigos estéticos de la colección Duomètre: líneas clásicas y discretas provistas de un toque de originalidad. A pesar de que la caja alberga un movimiento de una prodigiosa complejidad, la esfera seduce inmediatamente por su claridad garantizando una óptima lectura de las indicaciones gracias a su división en dos partes: la hora y los minutos se ven en un contador situado a la derecha haciendo eco al contador de la fecha y de las fases de la luna situado a la izquierda. El segundero está dispuesto en el centro mientras el segundero fulminante describe sus evoluciones en un contador dispuesto en la mitad inferior del reloj.

El Duomètre à Quantième Lunaire se editará en una serie limitada a 200 ejemplares en oro blanco. Con este nuevo logro relojero fuera de serie, los relojeros de Jaeger-LeCoultre han marcado un hito en el ámbito de la Alta Relojería propulsando la búsqueda de la precisión hacia nuevas cúspides.

El movimiento Dual-Wing – un concepto distinto de la medición del tiempo

Desde la fundación de la Manufactura hace 178 años, la búsqueda de la exactitud y de la fiabilidad siempre representó una preocupación esencial que no ha cesado de estimular la imaginación de los relojeros de Jaeger-LeCoultre. Para cada una de estas numerosas innovaciones, la Manufactura puede contar con las competencias y la experiencia adquirida durante la fabricación de ciertos movimientos considerados como los más extraordinarios de la historia de la relojería: el Gyrotourbillon I y su tourbillon esférico, el Master Minute Repeater provisto de una sonoridad de propiedades acústicas excepcionales, el Reverso Grande Complication à Triptyque, el reloj con caja giratoria más complejo del mundo, el Master Compressor Extreme LAB, el primer guarda-tiempos que funciona íntegramente sin lubricación así como el Hybris Mechanica à Grande Sonnerie que posee la sonería más larga de todos los tiempos. Estas obras maestras producidas gracias a su extraordinario talento relojero garantizan a la Manufactura una posición de excepción en los anales de la industria relojera helvética.

Para perfeccionar el movimiento Dual-Wing, Jaeger-LeCoultre ha tenido que salir de los caminos trillados para inventar una construcción de movimiento íntegramente nueva, esencialmente orientada a aumentar la precisión de los relojes mecánicos complicados. En un reloj de concepción tradicional, toda función que no es constantemente arrastrada por el rodaje provoca una alteración en la marcha del reloj en el momento de su activación: un cronógrafo en el momento de su activación, una repetición de minutos durante la emisión del sonido e incluso la fecha cuyo engranaje con el movimiento del reloj se produce sólo una vez al día – provocando una disminución de la amplitud del volante y una variación en la medición del tiempo tomando del barrilete la energía necesaria para su propio funcionamiento. Sumadas a lo largo de las semanas y de los meses, estas variaciones generan una imprecisión muy difícil de aceptar en la medición del tiempo.

Para aportar una solución a este problema obsesivo, los relojes de la línea Duomètre poseen dos mecanismos relojeros independientes en un mismo calibre: el primer tren de ruedas está consagrado única y exclusivamente a la medición del tiempo mientras que el segundo asegura el



funcionamiento de la complicación, estando ambos sincronizados por el mecanismo del segundero fulminante. Este único órgano regulador común asegura una precisión cronométrica sin igual que no presenta ningún tipo de variación ya que su funcionamiento jamás se ve perturbado por la activación de una complicación.

En 2007, Jaeger-LeCoultre presentó el Duomètre à Chronographe, primer modelo de esta nueva colección. Este guarda-tiempos de excepción es uno de los primeros relojes con cronógrafo dotados de un movimiento íntegramente inédito nacido en el transcurso de los últimos 160 años. Cabe señalar que su concepto revolucionario ha sido premiado con numerosas distinciones relojeras.

Con el Duomètre à Quantième Lunaire desvelado este año, la Grande Maison del Valle de Joux presenta el concepto Dual-Wing en una nueva interpretación dotada de una complicación, fecha y fases de la luna. El reloj indica las horas, minutos, segundos, la fecha, las fases de la luna para los dos hemisferios y un segundero fulminante. Esta pieza extraordinaria no sólo se caracteriza por la complejidad excepcional de su calibre con dos barriletes y más de 369 piezas, sino también por su diseño refinado y puro, y por su sorprendente legibilidad.

El nuevo Calibre Jaeger-LeCoultre 381

El Calibre Dual-Wing 381 de Jaeger-LeCoultre está concebido para alcanzar la precisión más elevada posible en un movimiento mecánico. Además, gracias a su concepto único, el reloj alcanza un nivel de exactitud sin precedentes en un reloj con complicación. El movimiento está dividido en dos secciones, como si fuesen dos alas, lo que inspiró su nombre Dual-Wing. A ambos lados, un barrilete y su muelle garantizan una reserva de marcha de 50 horas. El primero para las horas, minutos, segundos y el segundo íntegramente dedicado al mecanismo del escape para asegurar un aprovisionamiento constante de energía. Ambos se remontan mediante la corona: una rotación en sentido horario arma el barrilete de la medición del tiempo (el escape) mientras que el mismo movimiento efectuado en sentido antihorario remonta la reserva de marcha de las distintas funciones (horas, minutos, segundos, segundero fulminante, fecha y fases de la luna).

De extraordinaria belleza, el Calibre Jaeger-LeCoultre 381 luce acabados excepcionales. Posee un gran volante de 10 milímetros de diámetro y una inercia de 11,5 mg·cm² que palpita con una frecuencia de 21.600 alternancias por hora, es decir 3 Hertz. La soberana libertad que ha presidido la construcción de su movimiento encarna un incontestable avance técnico, una proeza de vanguardia realizada en total respeto a las más nobles tradiciones de la Alta Relojería.

El segundero fulminante

La asociación de dos mecanismos mediante la aguja del segundero fulminante otorga a esta extraordinaria realización una serie de ventajas únicas: el reloj se puede regular al toque de una señal horaria sin necesidad de parar el regulador, un privilegio que permite aumentar aún más la exactitud de este guarda-tiempos excepcional. El Duomètre à Quantième Lunaire posee dos segunderos. El primero en el centro y el segundo a las 6 horas, bajo la forma de un segundero fulminante destinado a aportar una mayor precisión en la medición de los tiempos cortos, con una precisión de 1/6 de segundo. La puesta en hora se efectúa con facilidad tirando de la corona: en este momento, los dos segunderos, la aguja central y el segundero fulminante vuelven a cero mientras que el mecanismo del escape sigue funcionando. Basta con presionar la corona para activar nuevamente las dos agujas simultáneamente, asociándolas con el escape en



marcha. Al ser liberadas, las ruedas de las agujas se engranan con el mecanismo activo de la medición del tiempo, volviendo a girar instantáneamente con la misma frecuencia que el reloj, es decir 21.600 alternancias por hora. Así, la precisión de marcha es óptima instantáneamente ya que el volante ha seguido funcionando imperturbablemente. Los “stop segundos” tradicionales, que paran el volante, necesitan de varios minutos hasta volver a alcanzar su precisión, representando varios minutos durante los cuales la variación de marcha es de varios minutos por día. El ajuste de la hora al oír el top horario es sólo una ilusión.

El mecanismo que se disimula tras las dos agujas reposa esencialmente en las dos ruedas de escape solidarias del mismo eje: una funciona con el áncora mientras la otra arrastra la estrella del segundero fulminante. Al tirar de la corona, un dedo para la estrella de fulminante mientras que ésta alcanza su posición cero. Simultáneamente, un martillo llamado de “vuelta a cero” hace volver instantáneamente el segundero central a las 12 horas mediante el corazón de los segundos. Ningún otro guarda-tiempos mecánico ofrece un ajuste de la hora tan preciso y esta característica técnica se conjuga perfectamente con las constantes investigaciones realizadas por Jaeger-LeCoultre para alcanzar una precisión aún más elevada de la medición del tiempo.

La fecha y las fases de la luna

La complicación del Duomètre à Quantième Lunaire está dedicada, por un lado, a la fecha, y por otro a su expresión más romántica, las fases de la luna. La escala de la fecha está transferida en el contorno de las fases de la luna situada al lado izquierdo de la esfera mientras que una aguja doble indica respectivamente la edad de la luna y la fase de la luna en el hemisferio sur.

Para la duración del ciclo lunar, los relojeros de Jaeger-LeCoultre se basan en la tradicional estrella de 59 dientes, que realiza un ciclo lunar completo en 29,5 días, la indicación de las fases de la luna apuntará un desfase de 44 minutos y 2,8 segundos por mes con respecto al fenómeno celeste, es decir de 9 horas por año o un día completo en tres años. Este error se puede corregir con facilidad mediante un pulsador situado en la carrura de la caja a la altura de las 12 horas.

Diseño puro y acabados excepcionales

El Calibre Jaeger-LeCoultre 381 presenta acabados espléndidos en total respeto a los estándares más elevados de la relojería clásica, para el máximo deleite de los apasionados de la Alta Relojería, quienes los descubrirán a través de su fondo de cristal de zafiro: los dos barriletes independientes están acaracolados y achaflanados a mano mientras que los rochetes enarbolan un acabado cepillado con motivos soleados así como las indicaciones grabadas y doradas “movimiento” y “horas/minutos”. Los puentes achaflanados y las molduras pulidas destacan la diferencia entre el mecanismo del reloj y la complicación fecha y fases de la luna según un concepto Dual-Wing: los puentes del mecanismo destinado a la medición del tiempo poseen formas rectas y rectilíneas mientras que los otros presentan motivos con arabescos. Las ruedas y los piñones lucen superficies suavizadas y acaracoladas. Los tornillos de acero azulado al fuego y el boceto en alpaca no tratada realzan la compleja naturaleza de este calibre excepcional demostrando con orgullo que sus raíces datan de la edad de oro de la relojería tradicional.

La caja de 42 milímetros se distingue por la estética particular de la colección Duomètre: acabados cepillados, pulidos o satinados, en perfecta armonía con el cristal de zafiro curvado – un diseño inspirado por los célebres relojes de bolsillo construidos por Jaeger-LeCoultre. Respetando el principio intangible de la línea Duomètre, está confeccionado exclusivamente en



metal preciso para destacar la singularidad única del concepto Dual-Wing. El reloj estará disponible en una serie limitada a 200 ejemplares de oro blanco, que asocia la apariencia tradicional de su histórico antecesor con un movimiento de última generación, que eleva la precisión de la medición mecánica del tiempo a las más estrictas exigencias contemporáneas.

Hermética hasta 5 bares, la caja está provista de un pulsador a la altura de las 10 horas para regular la fecha, y de un corrector a la altura de las 12 horas para ajustar las fases de la luna. Las asas soldadas se introducen armoniosamente en las líneas de una elegante pulsera de piel de aligátor negro mate o chocolate dotada de una hebilla desplegable.

La superficie finamente arenada de la esfera refleja la pureza estilística del Duomètre à Quantième Lunaire. Las distintas funciones disponen de su propio contador y están repartidas según el principio del movimiento Dual-Wing: las horas y los minutos a la derecha, la fecha y las fases de la luna a la izquierda, con el gran segundero central y el segundero fulminante en un contador situado en la parte mediana inferior.

Los diseñadores han dotado al Duomètre à Quantième Lunaire con un fondo de cristal de zafiro que permite descubrir este calibre excepcional en todo su esplendor.

El Duomètre à Quantième Lunaire encarna una extraordinariamente nueva interpretación del concepto Dual-Wing. Este guarda-tiempos sin precedentes es una alianza única entre pureza estética y refinamiento mecánico que ilustra la preeminencia de Jaeger-LeCoultre en el ámbito de la Alta Relojería y abre el camino a nuevos inventos fundados en el virtuoso dominio de las hazañas del pasado y de intensas investigaciones en relojería contemporánea.



Duomètre à Quantième Lunaire : características técnicas

El reloj Duomètre à Quantième Lunaire está dotado de un segundero fulminante que avanza mediante saltos de un sexto de segundo. Además de las horas, los minutos y los segundos, indica la fecha y las fases de la luna en un contador subsidiario. El concepto único del movimiento Dual-Wing se funda en dos fuentes de energía independientes: la primera, dedicada a la medición exacta del paso del tiempo – regulado por el escape y el volante – mientras que la segunda está íntegramente consagrada a la indicación de las funciones: horas, minutos, segundos, fecha y fases de la luna para los hemisferios boreal y astral. La sincronización de las dos partes del movimiento está operada por el mecanismo del segundero fulminante arrastrado por el escape.

Movimiento:

- Calibre mecánico Jaeger-LeCoultre 381, de cuerda manual, producido, ensamblado y decorado a mano
- 21.600 alternancias por hora
- 50 horas de reserva de marcha
- 369 piezas
- 40 rubíes
- 7,25 mm de altura
- dos barriletes independientes

Funciones:

- horas, minutos, segundos, segundero fulminante, fecha, edad y fases de la luna (para ambos hemisferios), reserva de marcha
- reserva de marcha del movimiento

Esfera:

- negra mate con dígitos aplicados

Agujas:

- horas y minutos: tipo hoja, en latón dorado
- segunderos: bastón con contrapeso en forma de pera, bañados en oro

Corona:

- 1 corona para poner en marcha el reloj, remontar la reserva de marcha de las funciones, remontar la reserva de marcha del movimiento, ajustar las horas y los minutos
- 1 pulsador para ajustar la fecha
- 1 corrector para ajustar las fases de la luna

Caja:

- ø 42 mm
- grosor: 13,5 mm
- oro blanco de 18 quilates
- asas soldadas
- acabado pulido y satinado
- cristales de zafiro curvados, dureza 9, tratamiento anti-reflectante sobre la faz y el fondo
- hermeticidad hasta 5 atm.



Pulsera:

- de piel de aligátor negro mate con hebilla desplegable de oro blanco de 18 quilates

Referencias:

- Q6043570, série limitée à 200 exemplaires